

SITUACIÓN ACTUAL DEL PROGRAMA FORMATIVO DE ESPECIALISTAS EN PSICOLOGÍA CLÍNICA: INSUFICIENCIAS Y NECESIDADES

COMISIÓN NACIONAL DE LA ESPECIALIDAD DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

La Comisión Nacional de Psicología Clínica, en el cumplimiento de sus cometidos como órgano colegiado asesor de los Ministerios de Educación y Sanidad, traslada las reflexiones que siguen en relación con la necesidad de poner en marcha con la máxima urgencia un nuevo programa de formación de la Especialidad de Psicología Clínica, con una duración de 4 años, cuyos contenidos y secuencia fueron ya elaborados y aprobados en Marzo de 2003 por la anterior Comisión de la Especialidad, y que se adjunta al presente escrito.

En primer lugar, queremos señalar que el mencionado nuevo Programa de Formación de Especialistas en Psicología Clínica, se realizó con el propósito de subsanar las muchas limitaciones observadas y constatadas en el texto del Programa de Formación vigente, que fue elaborado en 1994 por la Comisión Nacional Promotora de la Especialidad de Psicología Clínica, y publicado en la "Guía de Especialidades" del Ministerio de Sanidad en 1996.

El mencionado Programa vigente, representó en su momento un hito, en la medida que permitía dar un paso de importancia crucial en el camino hacia la consecución de la Psicología Clínica como Especialidad Sanitaria, lo que se alcanzó definitivamente en Diciembre de 1998 con la publicación del R.D. 2490/98. Se aprobó por tanto el Programa de Formación de Especialistas en Psicología Clínica **dos años antes de la creación oficial de la Especialidad**, en el marco de las actuaciones y pasos secuenciales que en aquel momento la Administración consideró necesario dar, lo que sin duda constituyó un elemento clave para la creación de la Psicología como Especialidad Sanitaria. En este sentido, más que un programa acabado **era pues un "programa promotor"** de la formación de especialistas en Psicología Clínica, como también lo era la entonces Comisión Nacional Promotora.

No obstante, es necesario recordar que ya entonces el programa que finalmente fue aprobado y publicado, y que como hemos dicho es el que aun hoy continúa vigente, recortaba contenidos importantes en relación a los que había diseñado y planteado en su elaboración aquella Comisión Nacional Promotora de la especialidad de Psicología Clínica.

Uno de los aspectos más notorios en lo que se refiere a los mencionados recortes, afectaba precisamente a su duración, ya que ésta se limitó a 3 años, en lugar de los 4 inicialmente planteados, lo que marcaba una diferencia sustancial con el resto de las especialidades sanitarias de nivel Licenciado. Como es natural, dicha reducción temporal se asoció a un recorte sustantivo de los contenidos y objetivos de las rotaciones a realizar por los futuros psicólogos especialistas en Psicología Clínica. Estas limitaciones fueron aceptadas por la Comisión, aun reconociendo las insuficiencias a las que se

asociaban, en aras a una futura y pronta subsanación, vinculada a la creación oficial de la especialidad sanitaria de psicología clínica.

La Especialidad se creó en 1998 y desde entonces han pasado por tanto 10 años, y ya son 13 las promociones PIR que han alcanzado la formación de especialistas mediante el sistema interno-residente: en cada una de esas promociones se ha hecho patente la necesidad de incrementar en al menos un año la duración de la formación, teniendo en cuenta que algunas de las rotaciones son claramente insuficientes y otras, sencillamente imposibles de realizar de forma que resulten mínimamente aprovechables.

Algunos ejemplos de lo que decimos son los siguientes, todos ellos relacionados con el programa formativo básico: 12 meses en atención comunitaria, ambulatoria y soporte de la atención primaria; 3 meses en unidades de hospitalización y atención a urgencias; 3 meses en programas de inter-consulta y enlace (Psicología de la Salud); 6 meses en unidades de atención a la infancia y la adolescencia; 4 meses en unidades y/o programas de rehabilitación de enfermos crónicos. Estas carencias temporales obligan en muchos casos a prolongar los tiempos de rotación, lo que a su vez impide entonces que el futuro especialista pueda dedicar un tiempo mínimo a rotaciones por programas formativos en áreas de especial interés para un psicólogo clínico (por ejemplo, psicoterapia, drogadicciones, neuropsicología, o psicología forense, entre otras). Y, como es natural, el período de libre disposición es prácticamente inexistente. Consideramos por tanto que lo que ya en 1996 (primera promoción PIR) era insuficiente lo sigue siendo más todavía hoy, y que ha transcurrido ya tiempo más que suficiente desde la creación oficial de la Especialidad como para que la formación de especialistas en Psicología Clínica se adecue en forma y tiempo a la vigente para la inmensa mayoría del resto de las especialidades sanitarias del SNS.

Pero es que además, desde la creación de la Especialidad de Psicología Clínica, se han puesto en marcha iniciativas legislativas de gran calado e importancia capital para el reordenamiento y mejora del Sistema Sanitario. La Ley 44/2003 de Ordenación de las Profesiones Sanitarias aporta el marco legal que permite una mayor integración de los profesionales en el sistema, estableciendo el ejercicio de las profesiones sanitarias, entre las que figura el psicólogo especialista en Psicología Clínica. Normativiza la formación pregrado de los profesionales sanitarios y de los especialistas en Ciencias de la Salud, y sienta las bases para potenciar el desarrollo del Sistema Sanitario de acuerdo con el principio de la calidad asistencial y la mejora permanente de las prestaciones sanitarias. Sin duda ha supuesto un giro decisivo en la configuración de las Especialidades Sanitarias, plasmado entre otros hechos, en la reciente creación del Consejo Nacional de Especialidades en Ciencias de la Salud, que sustituye al anterior Consejo de Especialidades Médicas, reconociendo con ello la importancia de las prestaciones que las disciplinas sanitarias no médicas aportan al sistema.

La Cartera de Servicios del Sistema Nacional de Salud (RD 1030/2006) que actualiza las prestaciones sanitarias para adecuarlas a los avances tecnológicos y a las nuevas necesidades de la población, en todos los niveles

de atención, y el Real Decreto de formación sanitaria especializada, son algunos ejemplos del desarrollo y ajuste del sistema que requiere una formación cada vez más exigente de los especialistas sanitarios. Es por tanto urgente y necesario corregir las insuficiencias del Programa de Formación de Psicología Clínica actualmente vigente.

La CNEPC estableció, desde su creación en 1999 como una de sus prioridades, la elaboración de un nuevo Programa, abriendo inmediatamente el proceso de elaboración, dedicando a ello tiempo y esfuerzos y alcanzando unanimidad en el consenso establecido. Queremos destacar el rigor y exhaustividad en su elaboración y diseño, que incluyen entre otras, la mejora en la definición del circuito de rotación, la incorporación de objetivos y actividades explícitas en los distintos servicios y programas, un nuevo Programa de formación teórico, ajustes en los tiempos, definición del número y niveles de responsabilidad en la ejecución en las actividades previstas, etc. Y, por supuesto, todo ello ajustado y plenamente justificado en una duración de 4 años. Hemos de resaltar, además, que la Comisión Nacional decidió someter el nuevo Programa a una evaluación externa. Para ello, fue remitido a diversas organizaciones científico-profesionales de la Psicología, así como a Psicólogos/as de reconocido prestigio en los ámbitos profesionales y/o científicos, para que lo evaluaran y sugirieran cuantos cambios y mejoras considerasen oportunos. La valoración de los organismos y personas consultadas fue unánimemente positiva, y se introdujeron muchas de las aportaciones que se recibieron.

Consideramos por todo ello, que los esfuerzos aportados en el trabajo de elaboración de este nuevo programa formativo lo hacen idóneo para su configuración como Programa Oficial, lo que debería permitir entonces su utilización como marco de referencia obligado para la acreditación, organización y planificación en las Unidades Docentes. Y sobre todo, sabemos, estamos convencidos, que redundará en una mejora sustancial de la formación de los Especialistas en Psicología Clínica, y como consecuencia, del funcionamiento de los servicios sanitarios interdisciplinarios acreditados del Sistema Nacional de Salud dedicados a la atención a la salud mental.

El aumento de las necesidades de la población en materia de atención psicológica, así como los nuevos campos de aplicación, conocimientos científicos validados, y procedimientos diagnósticos y terapéuticos asimismo validados, hacen imprescindible que la formación y cualificación de los psicólogos clínicos esté a la altura de las circunstancias. En los últimos quince años la Psicología Clínica ha experimentado un crecimiento exponencial en los conocimientos científicos sólidamente asentados, así como sobre la diversidad de problemas a los que es capaz de atender con garantías de eficacia y eficiencia, como así queda recogido, de hecho, en las Guías de práctica clínica basada en la evidencia que promueven organismos tan prestigiosos como el National Institute for Health and Clinical Excellence, o el Cochrane Institute, o la American Psychological Association (Division 12). Todo ello repercute, como es lógico en una mayor complejidad en cuanto a las habilidades, competencias, y conocimientos que son necesarios para el óptimo desarrollo profesional del/a psicólogo/a clínico. Por todo ello esta Comisión considera imprescindible que

se apruebe cuanto antes el nuevo programa de formación con una duración de cuatro años, tal y como además recomienda el Informe del Consejo Asesor de Sanidad sobre el reconocimiento del título de licenciado en Psicología como profesión sanitaria, de diciembre de 2005.

Sabemos que otras Especialidades Sanitarias han planteado también el aumento de sus respectivos programas a cinco o más años, y que ello podría representar problemas de orden financiero y, quizá, estructural. No obstante, queremos dejar patente que la nuestra es, junto a la de Radiofísica Hospitalaria, la única especialidad sanitaria de nivel Licenciado que tan solo tiene 3 años de duración. Sin entrar a valorar la duración del programa formativo para Radiofísicos ni sus cometidos profesionales, lo que sí queremos dejar patente es que la Psicología Clínica tiene cometidos y competencias asistenciales propias y específicas, no asumibles por, ni desde, ninguna otra especialidad, y desde esta perspectiva es la única que dispone únicamente de 3 años para la preparación de sus futuros profesionales. El coste que podría suponer un cuarto año en el conjunto del sistema sería escaso y prácticamente inapreciable, dado que el número de plazas acreditadas para la formación PIR, 108 en la última convocatoria, es mínimo, en comparación con la mayoría de las especialidades sanitarias. Por otro lado, las previsiones de crecimiento sustancial a corto y aun a medio plazo son, a pesar nuestro, escasas dadas las limitaciones formativas del Sistema Sanitario en lo que se refiere a los psicólogos clínicos. A cambio pensamos que el beneficio de la aprobación del nuevo Programa, tanto para la formación de especialistas, como para el sistema en su conjunto y, en especial, para los ciudadanos, sería considerable.

Otro aspecto a considerar es el que se refiere a la homologación con los países de nuestro entorno (Europa y EEUU especialmente): Como ejemplo palmario de lo que se acaba de decir, nos remitimos al Diploma en Psicoterapia que está actualmente vigente y que promueve la European Federation of Psychologists' Associations (EFPA), en la que se incluyen los Colegios Oficiales de Psicólogos españoles. Esta federación exige 3 años de formación práctica, a tiempo completo, para el ejercicio de la Psicoterapia por parte de los psicólogos europeos. Desde esta perspectiva, nos encontramos ya hoy ante un desequilibrio formativo importante para los psicólogos clínicos españoles, quienes además de Psicoterapia realizan otras funciones que requieren una preparación específica (por ejemplo, diagnóstico y evaluación, rehabilitación de enfermos mentales, intervención y tratamiento psicológico en los diversos grupos de edad, psicología de la salud, drogadicciones, entre otras). No nos parece que tenga sentido que, en el contexto profesional Europeo, se exijan 3 años de formación para la práctica en Psicoterapia, que es una de las tareas y competencias de los psicólogos clínicos, pero no la única, y que la formación en Psicología Clínica en España tenga la misma duración. Como tampoco lo tiene que esta Especialidad sea la única del sistema sanitario con cometidos asistenciales propios y específicos, no asumibles por ninguna otra especialidad, que dispone únicamente de 3 años para la preparación de sus futuros profesionales.

En definitiva, consideramos que hay razones de peso en muy diversos sentidos para la inmediata aprobación y publicación del nuevo programa

formativo y, desde luego, su ampliación a cuatro años. El *"inmediato futuro"* que desde la Administración sanitaria se nos planteaba en 1996, se ha dilatado ya demasiado en el tiempo. Y, sinceramente, no encontramos razones de peso (conceptuales, formativas, económicas, o de gestión) que justifiquen, a fecha de hoy, su no aceptación y publicación inmediatas.

Es por todo lo expuesto que esta Comisión Nacional, solicita la adecuada consideración de lo aquí solicitado y justificado por los Órganos de Gobierno de los Ministerios de Sanidad y Consumo y de Educación y Ciencia, y queda por tanto a la espera de recibir una respuesta por parte de los mencionados Órganos a las consideraciones y propuestas planteadas.

En Madrid a 11 de enero de 2008
